

Resumen de las páginas 148–149

El protagonista pasaba los veranos en su pueblo, en el que se salía a mirar una lluvia de estrellas durante la noche de San Lorenzo. Una de esas noches salió con su padre, que le enseñó el nombre de las estrellas. Ambos se tumbaron en la tierra, rodeados por olor a lúpulo, y el protagonista no pidió ningún deseo porque el más importante, estar con su padre, ya se le había cumplido. Desde entonces asocia el olor a lúpulo con mirar las estrellas.

Resumen de la página 165

Según las universidades de Virginia y Utah, los adolescentes que establecen amistades duraderas tienen una salud mejor cuando se acercan a los treinta años. Aunque a veces se dejen de lado las preferencias propias, las experiencias son más intentas y se reduce el estrés. Los investigadores encuentran que, cuando se establecen estos vínculos, se reduce la ansiedad y la depresión.